



Sulamita - Diccionario Mundo Hispano

(heb., shulamith, pacífico). Un título aplicado a una jovencita en el Cantar de los ([Cantares 6:13](#)) «Vuélvete, vuélvete, oh sulamita; Vuélvete, vuélvete, y te miraremos. ¿Qué veréis en la sulamita? Algo como la reunión de dos campamentos». No es improbable que sea una forma femenina de Salomón. Si esta palabra es la misma que la palabra “sunamita”, como la traducción de la LXX lo implica, entonces se pudiese derivar de la ciudad de Sunem.

1 Reyes 1:3 Y buscaron una joven hermosa por toda la tierra de Israel, y hallaron a Abisag sunamita, y la trajeron al rey.

Cantar — Metáforas — Diversos poemas de Amor.

Autor: tradicional — Salomón (ca. 900 a.C) siglo X [1 Reyes 4:29-34].

Salomón — Sabiduría y poesía {Paz y gobernación}

▪ *Tres métodos de interpretación:*

1. Alegorías:

- a. Hay más lenguaje metafóricos que definiciones teológicas.
- b. Donde el lenguaje erótico está muy presente.
- c. El Talmud, midrash y los Targúmenes [escritos de los rabinos judíos]

⇒ Esposa — Israel.

⇒ Esposo — Yavé

Cantares describe el amor de Yavé por Israel. — imágenes {intimidad conyugal}.

En el cristianismo: Buscar elevar el celibato

- Esposa — Iglesia
- Esposo — Cristo.

Orígenes, Hipólito, Jerónimo — Ilustraba que Cantares representaba la unión de lo físico y terrenal con lo espiritual y divino. — Alegoría {misticismo} de los monjes y eruditos célibes.

Interpretación tipológica:

- (correspondencia) — entre las relaciones íntima y personal entre Yavé e Israel tipo Oseas — analogía entre la iglesia y el matrimonio.
- Poemas de Amor que celebran el matrimonio.

Interpretación Literal: — crítica histórica (S. XIX)

- Celebración del matrimonio: convoca una unión saludable y bendecida — dentro de los límites de una unión conyugal bendecida por Dios.
- Poema nupcial — presente en las culturas aledañas, interpretadas para la celebración de Salomón.

Apologética: hay temas teológicos y términos empleados solo en cantar de los cantares, donde se presentan imágenes extrañas:

(1:4) «el rey» — melek

- epíteto a Salomón.
- Al Novio = por esa noche era como un rey.

En la noche de bodas el humilde campesino se transformaba en un rey, siendo la figura principal de la noche junto a su novia.

- Una lectura alegórica donde Yavé (rey) para Israel y en el NT Jesús es el rey de la Iglesia {Ef. 5:21-33}

(1:5) «morena» — shakjor (heb.)

- Pigmentación natural de la piel.
- Resultado de la exposición al sol por el trabajo de la clase baja {campesina} [un campesino se casa con una campesina] relación de clases sociales.

(1:5) «hijas/ doncellas de Jerusalén» (2:7); (3:5.10); (5:8.16) y (8:4)

- morena y hermosa” la piel de la morena parece estar asociada a la exposición del sol, porque (5:10) habla de la piel del esposo {blanca y rubia} sinónimo de belleza y salud.
- Las «doncellas» amigas de las novias — curiosas protegidas de la aristocracia.
- Cantar de los Cantares es una obra [dramática] con varias partes hablada o cantadas.
- «hijas» posiblemente agregadas como contraste escénico.

La esposa procura [disuadir] a los jóvenes de tener relaciones prematuras: la crisis del amor interrumpido por el derecho real de llevarse las doncellas al harén del rey.—

(Cantares 2:7) — Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén por los corsos, y por las ciervas del campo, Que no despertéis ni hagáis velar el amor, Hasta que quiera (Cn 3:5; 8:4).

(2:7) «**Corzos**, ciervas del campo», se asemeja al vocablo hebreo {Tsebaa} — Ejercito [Yavé de los Ejercito], es una frase de circunlocución para no jurar en el nombre de Yavé (Señor).

(2:14) «Paloma mía» dice el esposo: — Lit. expresión de cariño.

- Características delicadas de la Paloma.
- En medio oriente [contextual] — como diosa del amor.
- Simbolismo universal de paz.

Judaísmo — Paloma Israel.

Cristianismo — Paloma Iglesia.

- La inaccesibilidad de la Paloma escondida en la roca/peña también describe el escondedero de la iglesia en la Roca que es Cristo o el desnudo del Señor por buscar y atraerla hacia el Él.

(2:15) «zorra» chacales:

- Judaísmo: Tipología como enemigos de Israel.
- Cristianismo:
 - Paganos una vez atrapados son buenos candidatos a la conversión.
 - Asaltan la figura de obstaculizar para el amor.

(2:15) «está en cierce» en flor» amor en la etapa de desarrollo.

(3.1-5) la Sulamita está desilusionada porque su amado no ha aparecido y sufre de alucinaciones nocturnas.

- La Sulamita está en la ciudadela, ella era del campo del norte de Israel, su verdadero amor era también del campo y no puede llegar a ella. — imágenes del amor sufrido.

(3:6) «nube y columna» Ex 16:10-15; polvo aromático — altar para quemar incienso (Éx 13:21; 30:34-38)

(4:5) «sus pechos»

- Sus pechos — no eran demasiados prominentes, se esconden con [timidez] como las gacelas que pasturan o se apacientan bajo la mirada atenta de su madre.

En el judaísmo: Targum {traducción e interpretación aramea del AT}

- Dos mesías.
- (Moisés — Aarón).
- Simbolizan los montes (Ebal y Gerizim) maldición y bendición (Dt. 27:11-13)

En el cristianismo los «pechos» simbolizan:

- Los [dos testamentos] que nutrían espiritualmente a la Iglesia.
- Un doble mandato, Amar a Dios y al prójimo y a los demás.
- En la antigüedad y medioevo, simbolizan [funciones] alimentar y nutrir.

En el arte medieval representativo de María amamantando a su hijo, es sinónimo de maternidad, recién en tiempos moderno son símbolos de sensualidad.

(4:1-7) = (Nm 32) — en el monte Galaad, más allá del Jordán, constituyen una extensión de esta tierra que abarca al resto de las tribus de Israel.

- La esposa lleva colgado — collar de escudo, símbolo de orgullo y la fortaleza de su carácter y segura [virginidad].

(4:8) — Cumbres del Norte — región por donde anduvo el patriarca Jacob,

- Cumbre Amana; Seir y de Hermón.

(4:12) «huerto cerrado» (cf. v.15; 5:1; 6:2)

- Es un eufemismo para referirse a temas delicados [expresión Cortez].
- Habla de castidad e inaccesibilidad a cualquiera que no sea su amado.

(6:4-10) «Tirsa» primera capital del Norte —

- *El nombre Tirsa, de origen hebreo, significa **ella es mi deleite**. Este significado, cargado de afecto y ternura, contrasta con la historia de la ciudad, marcada por la violencia y la intriga.*

▪

(6:8) «Reinas, concubinas y doncellas» — cf. 1 R 11:3. Estructura del harén

Alegorías:

- Reinas — alamas perfeccionadas.
- Concubinas — las que están en proceso de perfección.
- Doncellas — aquellas que buscan a Dios.
- Doncella (hebreo) — alma [virgen] Is. 7:14, alude a la mujer joven hasta tener que casarse.

- Descripción de majestuosidad — realeza y belleza.

(6:11) «Nogales» {heb. Egoz} — órganos sexuales masculinos o femeninos.

Alegoría de los Padres de la Iglesia:

- Decían que el duro caparazón externo de la [Nuez] se refería a la Ley Mosaica y que la parte central, sana y nutritiva era Jesucristo.

(6:12) «Aminadad» príncipe, nobleza — los carros de mi príncipe [noble pueblo]

(8:6) — El poder del amor [genuino].

- La sabiduría hebrea siempre pivotea sobre temas (vida y muerte), hay una comparación entre la permanecía y la potestad de la muerte y el amor de la esposa hacia el esposo.
- La intensidad del amor de Cristo por la iglesia (Rom. 8:35-39)

Cantar de los

CANTARES

AUTOR: ATRIBUIDO A SALOMÓN

FECHA: SALOMÓN REINÓ ENTRE 970–930 A.C.

TEMA: LA BÚSQUEDA DEL AMOR AUTÉNTICO

PALABRAS CLAVE: AMOR, JARDÍN, CASA MATERNA

Autor

La autoría de Salomón se discute, pero la gloria del simbolismo salomónico está presente en Cantar de los cantares. Jesús se refirió en dos ocasiones a la gloria y sabiduría de Salomón (Mt 6.29; 12.42). Como heredero del rey David, Salomón ocupa un lugar único en la historia del pacto de Israel (2 S 7.12, 13). Los dos nombres que se le adjudicaron al nacer, los cuales simbolizan paz (Salomón) y amor (Jedidías), se aplican sin dificultad al libro (2 S 12.24, 25; 1 Cr 22.9).

El glorioso reino de Salomón fue como una restauración del jardín del Edén (1 R 4.20–34); el templo y el palacio que él construyó representan las verdades del tabernáculo y de la conquista de la tierra prometida (1 R 6; 7). Salomón aparece aquí como la personificación de las bendiciones del amor, que en el libro se presenta revestido de toda la majestad real (1.2–4; 5.10–16).

Ocasión y fecha

Aunque Cantar de los cantares no ofrece suficiente información acerca de la fecha de su composición, Salomón reinó sobre Israel entre los años 970 y 930 a.C. Similar lenguaje e ideales a los de este libro se hallan en la oración que pronunció David por Salomón en el templo, y por el pueblo cuando la ascensión de Salomón al trono (1 Cr 29).

Propósito

«Amor» es la palabra clave en el libro. Este amor, que aparece como un deseo apasionado entre un hombre y una mujer, el rey Salomón y la sulamita, celebra el potencial de gozo que encierra el matrimonio a la luz de los principios del pacto con Dios.

La base de todo amor humano debe ser el amor que inspira el pacto divino, la más grande metáfora de la Biblia. Este pacto de amor constituye también la base de la relación entre Dios y el hombre. Por lo tanto, el libro se aplica tanto al matrimonio como a la historia del pacto divino. De ahí que la sulamita personifique a la mujer en un matrimonio ideal, y al pueblo del pacto y su historia en la tierra prometida, bajo las bendiciones del amor salomónico.

Características

Cantar de los cantares, la mejor de todas las canciones, es una obra de arte literaria y una obra maestra teológica.

En el siglo II, uno de los grandes rabinos judíos, Akiba ben Josef, dijo: «En todo el mundo no hay nada que se iguale al día en que el Cantar de los cantares fue dado a Israel». El propio libro es como la fruta favorita de su autor, la granada, un texto de vivos colores y repleto de simientes. Muy diferente a cualquier otro libro de las Escrituras, merece especial consideración como arquetipo bíblico que presenta de manera original las realidades humanas esenciales.

El libro emplea un lenguaje simbólico para expresar verdades eternas, en la misma forma como el Apocalipsis.

Contenido

Cantar de los cantares contiene imágenes de una sulamita adornada por las plantas de un jardín. Ello debe ser considerado un paralelo poético entre el amor marital y las bendiciones del pacto divino.

Se ofrecen claras indicaciones que revelan las bendiciones del pacto,

«sigue las huellas del rebaño» (1.8). Lo de seguir las «huellas» puede ser una alusión a Jacob, cuyo nombre connota una parte del pie («calcañar»).

La labor de pastor desempeñada por Jacob y su lucha para ser bendecido por Dios se citan como la pauta bíblica que dio nombre al pueblo de Dios (Os 12.3–6, 12, 13). Nació, agarrándose al calcañar de su hermano, como un manipulador congénito.

Se «desmoronó», afligido en lo más íntimo de su ser, como lo demostraron sus temores en Mahanaim (Gn 32). Fue obligado a vivir lejos de su tierra debido a la amenaza de un hermano ofendido. Regresó, tras veinte años, sintiéndose culpable ante su familia. Decepción, falta de amor, celos, furia y hábitos de sobornar, debilitaron su personalidad. — Los propios nombres de las doce tribus muestran la necesidad de una renovación en la historia familiar.

La sulamita revive y reescribe esa historia. Ejecuta la danza ritual de Mahanaim (6.13; véase Gn 32.2). Cuando halla al amado, se aferra a él y no lo deja marcharse (3.4; véase Gn 32.26). Fragantes mandrágoras crecen en sus campos (7.11–13; véase Gn 30.14). Cuando las hijas la ven, la llaman bienaventurada (6.9; véase Gn 30.13).

En la sulamita, el corrupto árbol de Israel lleva «dulces frutas» (7.13; véase Dt 33.13–17). Las bendiciones prometidas por el pacto, que se habían torcido, son en ella restauradas.

Estos mismos incidentes pueden ser vistos también como representativos del amor matrimonial. En este caso, es a su esposo a quien ella mantiene asido y no deja marchar (3.4). Es su esposo quien elogia su belleza (6.4–10), y lo que se presenta en 3.6–5.1 es la procesión nupcial de una pareja real de novios que se regocijan mutuamente.

Aplicación personal

Cantar de los cantares es un estímulo constante a los matrimonios que están a la deriva a que se reconcilien, crezcan y alcancen una gozosa relación mutua. También constituye un excelente manual prematrimonial. Presenta un arquetipo bíblico que puede traer consuelo a lo más íntimo de nuestro ser, al rehacer nuestros matrimonios a través de la esperanza que a ellos trae el amor divino.

Su exposición del amor divino también se aplica a las relaciones que unen a la Iglesia con Dios. A este respecto, el libro puede estar lleno de ricos simbolismos, pero no debe ser considerado como una arbitraria alegoría que encierra misteriosos significados insuflados por la fantasía del lector; por el contrario, toda aplicación personal de nuestra relación de amor con Cristo debe apoyarse en claros paralelos bíblicos.

Cristo revelado

En el Cantar de los cantares, como en otras partes de la Biblia, el huerto del Edén, la tierra prometida, el tabernáculo con su arca del pacto, el templo de Salomón, y los nuevos cielos y la nueva tierra, están relacionados con Cristo, por lo que no es una cuestión de escoger unos cuantos versículos que profetizan la venida del Mesías.

La verdadera esencia del pacto de amor divino se reproduce en Él (Lc 24.27; 2 Co 1.20).

El Espíritu Santo en acción

De acuerdo con Romanos 5.5, «el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo». Sobre el fundamento de Jesucristo, el Espíritu Santo es el vínculo que nos une con el poder del amor. La felicidad que se revela en el libro es inconcebible aparte del Espíritu Santo. La misma forma literaria simbólica del libro se adapta al Espíritu, el cual se manifiesta a través de los sueños, el lenguaje figurado y el canto (Hch 2.17; Ef 5.18, 19). El sutil juego de palabras basado en el divino «soplo» que da aliento a la vida (el Espíritu Santo, Sal 104.29, 30), de Génesis 2.7, parece aflorar en el libro, como puede comprobarse con el viento que sopla en el huerto de la sulamita (4.16) y el fragante olor de su boca (7.8).

Bosquejo del contenido

. Se abre la escena 1.1-2.7

- A. Recuerdo del rey amado 1.1-4
- B. La guarda morena de la viña 1.5,6
- C. Búsqueda del amor entre las huellas del rebaño 1.7,8
- D. Se quitan las marcas de la esclavitud 1.9-11
- E. El lenguaje del amor 1.12-17
- F. Los espinos y los árboles 2.1-6
- G. El primer conjuro 2.7

II. En busca de la ternura 2.8-3.5

- A. Comienzo de la búsqueda 2.8-15
- B. El gozo del amor en la frialdad de la madrugada 2.16,17

- C. La decidida búsqueda del fin deseado 3.1-4

- D. El segundo conjuro 3.5

III. En busca del amor recíproco 3.6-5.8

- A. El cortejo de bodas real 3.6-11
- B. Declaración de amor a la sulamita 4.1-7
- C. Una vista de la tierra desde la cima del monte Hermón 4.8
- D. El goce de la intimidad del amor en el huerto 4.9-5.1
- E. La pesadilla de la sulamita 5.2-7
- F. El tercer conjuro 5.8

IV. En busca de la comunión 5.9-8.4

- A. Cortejar al amado 5.9-6.3
- B. Las excelencias de la sulamita 6.4-10

- C. La noble tierra de la sulamita 6.11,12
- D. La danza en memoria de Mahanaim 6.13-7.9
- E. La comunión no interrumpida 7.9-8.3
- F. El cuarto conjuro 8.4

- A. El regreso de los amantes 8.5
- B. El verdadero amor 8.6,7
- C. La maternidad y la paz 8.8-10
- D. Una viña como la de Salomón 8.11,12
- E. Recepción de la herencia 8.13,14

V. Hermosura del amor 8.5-14

Capítulo 1

1.1 La sulamita Sería bueno precisar quién habla en el primer versículo.

1.2-4 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Cantar de los cantares.

1.2-4 Estas palabras revelan la gran pasión que despierta el rey debido a la excelencia de sus amores, que son mejores que el vino (la palabra «mejor» aparece dos veces en hebreo, en su forma plural).

1.5,6 Morena: Denota un color oscuro de la piel. Pero codiciable: Orgullosa respuesta a las hijas de Jerusalén, quienes sugerían que el tono de su piel se debía a algún defecto natural que disminuía su belleza. Se la expuso al sol a causa de la ira de los hijos de su madre. La ira humana es exactamente lo opuesto a las bendiciones del amor divino, y por lo general destila odio contra Dios. La familia de la sulamita es caracterizada por su violecia.

1.7 La sulamita se pregunta por qué ha de vivir como errante. Esto se describe mejor con el aislamiento de un leproso que debe vivir solo fuera del campamento, en una situación diferente a aquella en que se halla la comunidad que disfruta de las bendiciones del pacto divino. Compartir las bendiciones del amor divino es algo crucial para curar la «soledad de la lepra». Esto es quizás la razón específica por la cual Jesús envió sus discípulos «a las ovejas perdidas de la casa de Israel» con el mandato de: «limpiad leprosos» (Mt 10.6-8).

1.8 Las huellas del rebaño: Literalmente, huellas del «calcañar», término del cual Jacob tomó su nombre (Gn 25.23-26). Todos los patriarcas de Israel fueron pastores, por lo que la profesión de Jacob constituía un símbolo del pueblo hebreo (Os 12.12, 13). Por lo tanto, su amado le está diciendo que mire a la historia para consolarse de su soledad.

1.12-17 Esta breve serie de requiebros amorosos constituye un modelo de comunicación y revela la naturaleza íntima del diálogo de amor. En-gadi es un bello oasis junto al Mar Muerto, donde David rehusó hacer daño a Saúl. El lenguaje del amor pone fin a toda hostilidad en el diálogo, porque habla de una vida compartida y exalta la comunión de los amantes: nuestro lecho, nuestra casa.

Capítulo 2

2.1-6 La frase en v. 5 es enfática: Estoy enferma de amor. El amor es algo de vida o muerte, una cuestión personal; sin el amor del ser a quien se ama uno se siente solo e incompleto, con hambre de amor. La bandera sobre la casa donde se celebraba el banquete es una gozosa señal de que el amor ha encontrado un sitio propicio, las necesarias provisiones y el poder de triunfar.

2.7 Este conjuro aparece cuatro veces con variaciones y resume el tema central del Cantar (v. 7; 3.5; 5.8; 8.4). El urgente mensaje dice que no debe ser despertado o estimulado un amor ilegítimo. En otras palabras, no hay verdadero amor sin autocontrol y responsabilidad ética. En estos conjuros, el amor aparece personificado; obedece a sus propias leyes y se comporta como algo natural, al estilo de otras leyes del universo.

El conjuro invoca los corzos y las ciervas del campo, magníficos animales imposibles de atrapar que pertenecen al mundo silvestre y obedecen a sus propios instintos de gozosa e ilimitada libertad.

2.8–15 El amor puede saltar sobre los montes, pero no puede escalar la pared de la persona amada; es fuerte pero nunca usa la violencia. La amada debe salir de detrás del muro a disfrutar de la primavera. No hay gigantes en nuestro país, pero hay zorras pequeñas, como la incredulidad y la dureza de corazón (Nm 13; 14). La dureza de corazón es el gran enemigo del amor, ya que todo depende de nuestra receptividad y franqueza.

2.16, 17 El Cantar frecuentemente introduce una serie de gozosas frases de amor (vv. 6, 16, 17; 4.6; 6.2, 3; 7.10; 8.3, 14), que afirman el valor de la unidad y reconocen la necesidad de una mutua edificación.

Capítulo 3

3.1–5 La sulamita está desilusionada porque su amado no ha aparecido y sufre de alucinaciones nocturnas. Finalmente se levanta y decide salir a buscarlo.

3.6–11 Los especialistas interpretan de distintas maneras esta sección. Muchos la consideran como el acercamiento del amado y hablan de su desposorio con la sulamita. En este caso, la carroza (o palanquín) se utilizaría en la boda, de la cual formaba parte una procesión real, algo característico de las ceremonias matrimoniales antes de la destrucción del segundo templo.

Aparte de las dificultades interpretativas, los principios del pacto de amor entre Dios e Israel se revelan con toda claridad. El recorrido de la carroza de Salomón por el desierto de Sion, sigue la ruta redentora del arca del pacto.

La pregunta inicial (v. 6) recuerda la primera manifestación de la gloria de Dios cuando la dádiva del maná (Éx 16.10–15). La fragante columna de humo recuerda la nube que guiaba al pueblo y el altar donde se quemaba el incienso (Éx 13.21; 30.34–38).

Capítulo 4

4.1–7 Esta visión de la sulamita mezcla la imaginería de la antigua poética con símbolos de las bendiciones del pacto divino; presentando al pueblo escogido en posesión total de la tierra prometida. El monte Galaad, más allá del Jordán, constituye una extensión de esta tierra que abarca al resto de las tribus de Israel (Nm 32).

4.8 Todas las escenas montañosas del Cantar tienen un significado positivo; esta no es una invitación para salir del Líbano, sino para recorrer el país y mirar desde las cumbres toda la tierra prometida.

4.9–5.1 Una de las más profundas necesidades del hombre es experimentar la unidad del amor verdadero en una relación segura. Los atractivos términos hermana y esposa, aplicados a la sulamita, describen una relación duradera y una comunión permanente. Ella no es un huerto cerrado que deja fuera a su amado, sino un huerto reservado al cual se lo invita a entrar. La sulamita, junto con todas sus maravillas, es ahora suya. Juntos, como amigos y amantes, comparten la dulce fruta satisfechos y conformes (5.1).

Capítulo 5

5.2–7 La sulamita tiene alucinaciones nocturnas en las que ve a su amado partir (pero mi amado se había ido). La razón de su partida es la tardía respuesta de la amada, quien no podía salir porque se había despojado de sus ropas.

Ella misma se había desnudado, lo cual era un símbolo de su independencia. Entonces sale tras él y es sorprendida por los guardas, quienes la confunden con una prostituta y le arrancan el manto que llevaba puesto.

Esto simboliza que ha sido despojada de su autoridad. Su amado es su única esperanza, ¿pero hacia dónde ha ido, y cuándo retornará? Su conducta independiente y la violenta reacción de que ha sido víctima son la causa de su desgracia.

5.9–6.3 La gloria de Salomón representa la real perfección del amor. Era como su padre David, rubio, amado como él y señalado entre diez mil (1 S 16.12; 18.7). Es inigualable en fuerza, confiabilidad, resistencia y valor; pero no es un hombre duro, frío, metálico. Para la sulamita su amado es un hombre incomparable (5.9).

Capítulo 6

6.4-10 Esta feliz escena exalta el maravilloso poder real de la sulamita y da testimonio de su magnífica apariencia. Sus dos capitales, Tirsá (la primera de las capitales del reino del norte) y Jerusalén, manifiestan su amorosa majestad. Las reinas, concubinas y doncellas alaban a la sulamita porque ésta las representa.

6.11,12 Los carros de Aminadab: También se traduce como «los carros de la nobleza». puede referirse a personas nobles, generosas y tolerantes.

6.13–7.9 Esta sección trata de los intentos de Salomón de reconquistar el amor errante de la sulamita. Su ardiente ruego, vuélvete, vuélvete, tiene como trasfondo al errante pueblo de Dios, algo a lo que se refiere cuando menciona a Mahanaim, los dos campamentos. Mahanaim es el nombre que recuerda un gran acontecimiento en la historia del pacto (Gn 32), el cual marcó el retorno de los hebreos, representados por la familia de Jacob, a su tierra (6.13; véanse Gn 32.9; Os 14.1).

Aquí Jacob recibe su nuevo nombre: «Israel», «Príncipe de Dios», el nombre de Dios unido al de Jacob. Manahaim magnifica la gracia y la verdad al comparar la insignificancia de Jacob a su partida de la tierra, con sólo un cayado entre las manos, con su exitoso regreso posterior (Gn 32.9, 10; Am 7.2, 5).

Capítulo 7

7.4 Hesbón: Antigua capital de Sehón, a unos 30 km al este del Mar Muerto. Se le conocía por sus potencialidades económicas. Bat-rabim es desconocido hoy. La torre del Líbano era una famosa y muy bella construcción que sobresalía en una no especificada ciudad cercana a las laderas orientales del Hermón. Nariz: Puede que aquí sea una referencia a su rostro.

7.7 La palmera: Señal de la existencia de fuentes de agua viva (Éx 15.27).

7.9-8.3 El Cantar se mueve de la soledad a la comunión y ahora de nuevo a la soledad. Todo es nuevo; nuevo crecimiento, nuevas dulces frutas, nuevo vino, una nueva relación y una nueva forma de amar.

Capítulo 8

8.5 La pareja llega, ascendiendo unida en un plano de igualdad. El amor ha obrado.

8.6,7 Un sello representa a una persona y su poder autoritario, algo así como una firma. Como sello de Salomón, la sulamita se identifica con su amor y lo representa.

8.8-10 La sulamita es un muro, no una puerta, madura y con suficiente integridad para proteger a otros. Ha encontrado la paz en la maternidad y se ha constituido en modelo para todas sus «pequeñas hermanas».

8.11, 12 La viña de Salomón no tenía precio, como lo prueban las mil monedas de plata (Is 7.23). Ahora la viña de la sulamita está delante de ella; su sola dueña y se iguala a la de Salomón. Como legítima dueña, ella retornará la viña a su fuente salomónica y le dará la porción que le corresponde a su dueño. Posee todo y todo lo entrega. Le ha demostrado a sus hermanos que es capaz de enfrentarse a retos y tentaciones.

8.13,14 El infinito reino del amor, con sus montañas de aromas, espera a los amantes.

<https://tirzahmag.com/blog/tirzah-the-woman>

Versículo Clave 2:7

“Yo os conjuro oh doncellas de Jerusalén, por los corzos y por las ciervas del campo, que no despertéis ni hagáis velar al amor, hasta que quiera”

SINOPSIS

- I. Primer Canto (1:1-2:7)**
- II. Segundo Canto (2:8-3:5)**
- III. Tercer Canto (3:6-5:1)**
- IV. Cuarto Canto (5:2-6:3)**
- V. Quinto Canto (6:4-8:4)**
- VI. Climax literario (8:5-7)**
- VII. Conclusión (8:8-14)**

Título (1:1)
El primer encuentro (1:2-2:7)
El segundo encuentro (2:8-3:5)
El tercer encuentro (3:6-5:1)
El cuarto encuentro (5:2-6:3)
El quinto encuentro (6:4-8:4)
El clímax (8:5-7)
Conclusión (8:8-14)

1:1 Cantares de Salomón		CARIÑO	AMOR ÁGAPE Y FILEO
1:2 Si me besara su boca.	PRIMEROS PASOS		
1:4b Atráeme correremos			
1:5 Morena pero codiciaré			
1:8 Si tu no lo sabes	ESCENARIO PRIMERO		
1:11 Zarcillos de oro te haremos			
1:12 El rey en el reclinatorio			
1:15 He aquí tú eres hermosa	ESCENARIO SEGUNDO		
1:16 He aquí tu eres hermoso			
2:2 Lirio entre espinos			
2:3 Manzano entre árboles silvestres			
2:7 Os conjuro doncellas			
2:8 La voz de mi amado			
2:14 Paloma mía			
2:15 Cazando las zorras			
2:16 Mi amado mío y suya		ESCENA TRES SUEÑOS	
3:5 Os conjuro doncellas			
3:6 ¿Quién es esta?		DELEITE	

4:1 Eres hermosa amiga mía	ESCENA CUARTA BODA LUNA DE MIEL	DESFILE NUPCIAL		
4:16 Levántate Aquilón ven austro				
5:1a Vine a mi huerto				
5:1b Comed amigos				
5:2 Yo dormía mi corazón velaba	ESCENARIO UNO	UNIÓN	AMOR EROS Y COMPROMISO	
5:9 ¿qué es tu amado?	ESCENARIO DOS	AMOR APASIONADO		
5:10 Mi amado blanco y rubio				
6:1 ¿Donde tu amado?	ESCENARIO TRES			
6:2 Mi amado a su huerto				
6:4 Hermosa eres amiga mía				
6:11 Al huerto descendí				
6:13a Vuélvete oh Sulamita	ESCENARIO CUARTO			AMOR
6:13b Vuélvete te miraremos				
7:10 Yo soy de mi amado				
8:4 Os conjuro doncellas				
8:5a ¿Quien sube del desierto?	ÉL			
8:5b Debajo manzano te desperté				
8:8 Tenemos una pequeña hermana				AMOR
8:10 Yo soy muro	ELLA			
8:13 Habitas en huertos				
8:14 Apresúrate amado				

- **Cap. 1. Amor de la Esposa para con el rey.** Principalmente palabras de su propio cariño apasionado, con breves contestaciones por el rey y el coro.
- **Cap. 2. Deleite de la Esposa en el amor del rey.** Principalmente un soliloquio de ella misma, acerca de los abrazos del rey.
- **Cap. 3:1-5. Sueño de la Esposa** acerca de la desaparición de su amante, y su gozo en hallarlo de nuevo.
- **Cap. 3:6-11. El Desfile Nupcial.** En los jardines del palacio, las damas de la corte saludan el carro nupcial.
- **Cap. 4. El Rey adora a su Esposa.** Ella contesta, y le invita a su huerto de goces nupciales.
- **Cap. 5. Otro sueño**, de la desaparición de su amante, después de la unión nupcial. Su amor apasionado para con él.
- **Cap. 6. La Sulamita, la más hermosa** de todas las mujeres, entre las 140 bellezas del palacio; así la reconocen ellas y el rey.
- **Cap. 7. Su apasionado amor mutuo**, contado por ambos, con profusión de metáfora primaverales.
- **Cap. 8. Su amor inapagable** y unión indisolubles, contado en parte por la Esposa y en parte por el coro.

Lo Típico en el Cantar de los cantares

1:5	"tiendas de Cedar"	tiendas de tribus nómadas hechas de pelo de cabra
1:5	"cortinas de Salomón"	probablemente las cortinas hermosas del palacio de Salomón
1:9	"yegua"	una yegua joven
1:12; 4:13, 14	"nardo"	un aceite aromático sacado de una hierba de la India
1:13; 3:6; 4:6, 14; 5:1, 5, 13	"mira"	una goma aromática de la corteza de un árbol de bálsamo hechos perfume en forma líquida o solida

1:14; 4:13	"flores de alheña"	un arbusto común cuyos retoños blancos en primavera despiden un olor fragante
1:14	"En-gadi"	un hermoso oasis al oeste del Mar Muerto
1:15; 4:1; 5:12	"ojos ... como palomas"	ojos hermosos, profundos, de un gris ahumado como los de la paloma
2:1	"rosa de Sarón"	probablemente una flor de bulbo como el azafrán, narciso o iris, que crece en el campo inferior (llanura de Sarón), al sur del Monte Camelo
2:1, 16	"lirio de los valles"	posiblemente una flor de seis pétalos que crecía en las áreas fértiles y regadas
2:3, 5; 7:8; 8:5	"manzano, manzanas"	una fruta aromática y dulce, posiblemente un albaricoque
2:5	"pasas"	un alimento asociado con festividades religiosas, el cual tiene un posible significado erótico (2S 6:19; Os 3:1)
2:7, 9, 17; 3:5; 8:14	"corzos"	miembros elegantes de la familia de los antílopes
2:7; 3:5	"ciervas"	venada
2:9, 17; 8:14	"cervatillo"	venado
2:14; 5:2; 6:9	"paloma"	un símbolo común del amor
2:17	"montes de Beter"	una barranca o montes accidentados en una localización no identificada de Israel

3:6; 4:6, 14	"incienso"	resina de ámbar extraída y usada para incienso / especias
3:6	"polvo aromático"	especias diversas
3:7, 9	"litera, carroza"	una silla de manos que transporta al rey y a su esposa
3:9; 4:8, 11, 15; 5:15	"Líbano"	un país hermoso, al norte de Israel en la costa, con muchos recursos naturales
4:1; 6:5	"laderas de Galaad"	la meseta alta al este de Galilea y Samaria
4:4	"torre de David"	probablemente la torre de armería de Neh 3:19, 25
4:8	"cumbre de Amana"	el monte en el que se encuentra la fuente del río Amana en Siria
4:8	"cumbre de Senir y de Hermón"	los nombres amorreos y hebreos de la cima más alta en el norte de Israel (más de 2.743 m, Dt 3:9)
4:10, 14, 16; 5:1, 13; 6:2; 8:14	"especias"	el aceite con olor dulce del bálsamo
4:14	"azafrán"	los pistilos y estambres secos, hechos polvo, de un pequeño azafrán
4:14	"caña aromática"	un pasto silvestre con una esencia de jengibre
4:14	"canela"	una especia tomada de la corteza de un árbol
4:14	"áloes"	una medicina picante con fuerte aroma
5:14	"jacintos"	posiblemente una piedra amarillosa o verdosa
		semejante al topacio
5:14	"zafiros"	el lapislázuli azulado que era abundante en el este
6:4	"Tirsa"	un lugar conocido por su belleza natural y jardines localizados a once km al nordeste de Siquem en Samaria
6:13	"la reunión de los campamentos"	lit., "la danza de las dos compañías" la cual posiblemente es una danza de origen desconocido asociada con el lugar de Mahanaim (Gn 32:2)
7:4	"los estanques de Hesbón"	reservas de agua en la ciudad moabita de Hesbón cerca del Amán moderno
7:4	"la puerta de Bat-rabim"	posible el nombre de una puerta de Hesbón
7:4	"la torre del Líbano"	es casi seguro que se refiere al color blanco de la montaña en lugar de a su altura de 3.046 metros
7:4	"Damasco"	la capital de Siria al este de las montañas del Líbano
7:5	"Monte Carmelo"	una montaña prominente y boscosa en la parte norte de Israel
7:13	"mandrágoras"	una hierba con fragancia penetrante considerada como un afrodisíaco (Gn 30:14)
8:11	"Baal-hamón"	un lugar desconocido en el montañoso norte de Jerusalén

Un Recorrido por El Cantar de los Cantares

1:1-6	La presentación de los amantes Es característico dentro del libro que la mujer lleve el papel principal, de manera que en la escena inicial donde cada personaje es presentado por primera vez, ella determina el escenario para el resto: su deseo por su amado y su deleite en él, con una invitación a ser tomada por él. Si "el rey" es literal, entonces
	Salomón es el prometido, de otra manera se trata de una metáfora, en la que se usan elementos reales para evocar la grandeza del amor.
1:7-2:7	Primera escena: los amantes juntos Al leer la primera escena, note que el versículo 8 podría muy bien ser la propia respuesta del hombre a la pregunta de la amada. Esto significaría que la escena entera es un intercambio entre dos amantes. Primero ella lo busca entre los pastores (7, 8), seguido por un intercambio descrito (9-11, 12-14) y de deleite del uno con el otro (15, 16), antes de seguir con la descripción de la escena de amor (17, un bosque). Luego ella evoca una imagen de flores (2:1, 2), mientras que él es un "manzano" en cuya sombra ella descansa y de cuyo fruto disfruta (3-6). Sus últimas palabras son a las hijas de Jerusalén pidiendo que dejen que el amor tome su curso (7).
2:8-3:5	Segunda escena: esperanza, invitación y sueño Esta escena está caracterizada por el anhelo: él es un cervatillo brincando sobre las colinas y atisbando por las celosías (2:8, 9). Luego repite las palabras de invitación de él: es primavera, el tiempo para el amor (10-13). Él la invita a salir de su escondite (14, 15) y pide que las "zorras" (todo aquello que se oponga a su amor) sean atrapadas para que no echen a perder sus "viñas" (sus cuerpos; 1:6, 14) que están en flor. Con una completa reciprocidad y fidelidad exclusiva (2:16) él la busca "entre los lirios", y ella le pide que se quede a su lado hasta que despunte el día (17). Esto lleva a lo que probablemente es como la escena de un sueño (3:1-4) en el cual ella busca y encuentra a su amado, concluyendo nuevamente con la amonestación a las hijas de Jerusalén (5). Note también el papel menor y pasivo de los guardias.
3:6-11	La riqueza y extravagancia de Salomón Es posible que el propósito de esta enigmática sección sea la de proveer un contraste para el amado de la mujer, puesto que las descripciones acerca de él han tenido que ver hasta ahora con la naturaleza y no con la fastuosidad y el esplendor, de lo contrario, Salomón es el amado y esta sección es una introducción para la escena de amor que sigue. Nótese que esta parte es la única en todo el poema que raya en la narración y el cuadro que se deduce es uno de riqueza, poder y opulencia (reflejando, por lo tanto, 1 Rey 10:14-11:6).

4:1-5:1	Tercera escena: admiración e invitación Esta es la primera escena en la que el hombre desempeña el papel principal. Comienza con una descripción del cuerpo de la amada desde la cabeza hasta los pechos (4:1-5). Usando el estilo de las palabras de ella de 2:17, él irá al monte de la mirra (6, 7, haciendo eco de 1:13). Luego la describe como una novia, un jardín de delicias y especias (8-15). La respuesta de ella es una invitación a los vientos a acentuar su fragancia e invitarlo así a su jardín (16), a lo cual la respuesta de él (después de la unión de amor 5:1) hace eco a la descripción anterior (mirra y especias 4:14; panal y miel 4:11; vino y leche 4:10). A esto, las hijas de Jerusalén responde alentándolos a comer y beber en abundancia (5:1c).
5:2-6:3	Cuarta escena: sueño y búsqueda Nuevamente la mujer tiene el papel principal. En lo que parece ser otra escena de un sueño, su amado llega, toca a su puerta, la llama y luego desaparece (5:2-6). De nuevo ella lo busca, pero esta vez los guardias la asaltan (7). En respuesta al breve diálogo que sostiene con las hijas de Jerusalén (8, 9), ella da una descripción del amado (10-16) desde la cabeza hasta las piernas, pero concluyendo, como en el principio (1:2) con el recuerdo de sus besos. A la segunda pregunta de ellas
	(6:1), ella responde (2) como un eco, con palabras de la anterior escena de amor, y luego (3) repitiendo la palabra de reciprocidad y fidelidad exclusiva (2:16).
6:4-8:4	Quinta escena: los deleites del amor En esta escena tanto el hombre como la mujer hablan extensamente. La escena comienza con el amado en el papel principal, describiendo la belleza de la cabeza de ella (6:4-7), en contraste con las esposas y concubinas del rey (8, 9b), quienes también la admiran (9c, 10). Después de un intercambio con ellas (11-13), se lanza a hacer una descripción del cuerpo de ella, esta vez desde los pies hasta los cabellos (7:1-6), antes de volver a sus pechos y su boca (7-9a). Luego, ella compara la boca de su amado con el vino, que lo incita a tomarlo, y después le hace una invitación a consumir el amor (9b-13). El amor de ella por él es tal que gustosamente lo expresaría en público, contra toda norma cultural (8:1, 2a). Su deseo nuevamente repite como un eco el lenguaje anterior (2b, 3) antes de concluir con el estribillo a las hijas de Jerusalén (4).
8:5-14	Conclusión (es): el amor, fuerte como la muerte El poema termina con una serie de esbozos breves que sugieren la naturaleza insaciable de su amor (8:5-7), a pesar de la oposición (8-12) concluyendo con un mutuo intercambio final de invitación (13, 14).

Un pasaje del Talmud de Babilonia nos dice que en una boda judía, en la época temprana del cristianismo, un novio debería usar una corona ceremonial y recibir a su novia, que haría su entrada a la fiesta nupcial en un palanquín.

Este hecho puede explicar la descripción en Cantares 3:6-11; donde aparece que la novia era transportada en tal palanquín (carruaje), acompañada por una guardia de honor. (En la frase «¿Qué es eso? en el v. 6 la palabra «eso» es femenina y se refiere a una mujer).

El cortejo de la novia también incluía una procesión musical (Sal 45:14; 1Mc 9:37-39).² El novio era ataviado con un tocado festivo (Cnt 3:11; Is 61:10) y la novia era adornada con mantos bordados y joyería (Sal 45:13-14;

Is 49:18; 61:10). El atuendo de la novia lo completaba un velo, lo cual explica en parte el éxito del ardid de Labán de sustituir a Lea por Raquel en la noche de bodas de Jacob (Gn 29:23; Cnt 4:1).

Cantares 5 «Cedros del Líbano»

El cedro del Líbano es un árbol alto (37 m en su etapa adulta), majestuoso y de hoja perenne, cuya madera tenía un alto valor en la antigüedad. Su durabilidad y tamaño proveían material de construcción para palacios, templos, barcos y mobi-baño, y los egipcios valoraban su resina para utilizarla en el proceso de momificación. Nabucodonosor escribió acerca del transporte de cedros talados a Babilonia desde el monte Líbano, una fuente abundante de madera en el antiguo Cercano Oriente (cf. Is 37:24).

El complejo del templo y el palacio en Jerusalén fueron magníficamente adornados con cedro (I R 7:2; 1Cr 22:4), y la madera de cedro era usada en los rituales de purificación (Lv 14:4).² Como prueba del uso del cedro en la arquitectura monumental, restos de vigas de cedro carbonizadas fueron halladas en un palacio de la Edad del Bronce Medio' (siglo XVI a.C.), así como en un templo de la Edad del Bronce Tardío (siglo XIII a.C.) en laquis. La altura e imponente presencia de las especies ofrece vívidas imágenes bíblicas. La majestuosidad de Yahveh se levanta sobre todos los cedros (Sal 148:9,13), y su voz es tan poderosa que los destroza (Sal 29:5).

El desarrollo de una persona recta se compara con el proceso inalterable de crecimiento del cedro (Sal 92:12). En Cantares, el aspecto de los enamorados evoca el exquisito valor del árbol (Cnt 5:15). Aun la altura de los cedros puede ser también una imagen visual del orgullo y arrogancia humanas (Is 21 2-13; Ez 31:3,10-12).

Amor (es, amar)

Cantares 1:2: ¡Oh, si él me besara con besos de su boca! Porque mejores son tus **AMORES** que el vino.

Cantares 1:4: Atráeme; en pos de ti correremos. El rey me ha metido en sus cámaras; Nos gozaremos y alegraremos en ti; Nos acordaremos de tus **AMORES** más que del vino; Con razón te **aman**.

Cantares 2:4: Me llevó a la casa del banquete, Y su bandera sobre mí fue **AMOR**.

Cantares 2:5: Sustentadme con pasas, confortadme con manzanas; Porque estoy enferma de **AMOR**.

Cantares 2:7: Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, Por los corzos y por las ciervas del campo, Que no despertéis ni hagáis velar al **AMOR**, Hasta que quiera.

Cantares 3:4: Apenas hube pasado de ellos un poco, Hallé luego al que **ama** mi alma; Lo así, y no lo dejé, Hasta que lo metí en casa de mi madre, Y en la cámara de la que me dio a luz.

Cantares 3:5: Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, Por los corzos y por las ciervas del campo, Que no despertéis ni hagáis velar al **AMOR**, Hasta que quiera.

Cantares 3:10: Hizo sus columnas de plata, Su respaldo de oro, Su asiento de grana, Su interior recamado de **AMOR** Por las doncellas de Jerusalén.

Cantares 4:10: ¡Cuán hermosos son tus **AMORES**, hermana, esposa mía! ¡Cuánto mejores que el vino tus **AMORES**, Y el olor de tus ungüentos que todas las especias aromáticas!

Cantares 5:8: Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, si halláis a mi amado, Que le hagáis saber que estoy enferma de **AMOR**.

Cantares 7:6: ¡Qué hermosa eres, y cuán suave, Oh **AMOR** deleitoso!

Cantares 7:12: Levantémonos de mañana a las viñas; Veamos si brotan las vides, si están en cierne, Si han florecido los granados; Allí te daré mis **AMORES**.

Cantares 8:4: Os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, Que no despertéis ni hagáis velar al **AMOR**, Hasta que quiera.

Cantares 8:6: Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; Porque fuerte es como la muerte el **AMOR**; Duros como el Seol los celos; Sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama.

Cantares 8:7: Las muchas aguas no podrán apagar el **AMOR**, Ni lo ahogarán los ríos. Si diese el hombre todos los bienes de su casa por este **AMOR**, De cierto lo menospreciarían.

Amado

Cantares 1:13: Mi **AMADO** es para mí un manojito de mirra, Que reposa entre mis pechos.

Cantares 1:14: Racimo de flores de alheña en las viñas de En-gadi Es para mí mi **AMADO**.

Cantares 1:16: He aquí que tú eres hermoso, **AMADO** mío, y dulce; Nuestro lecho es de flores.

Cantares 2:3: Como el manzano entre los árboles silvestres, Así es mi **AMADO** entre los jóvenes; Bajo la sombra del deseado me senté, Y su fruto fue dulce a mi paladar.

Cantares 2:8: ¡La voz de mi **AMADO**! He aquí él viene Saltando sobre los montes, Brincando sobre los collados.

Cantares 2:9: Mi **AMADO** es semejante al corzo, O al cervatillo. Helo aquí, está tras nuestra pared, Mirando por las ventanas, Atisbando por las celosías.

Cantares 2:10: Mi **AMADO** habló, y me dijo: Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven.

Cantares 2:16: Mi **AMADO** es mío, y yo suya; El apacienta entre lirios.

Cantares 2:17: Hasta que apunte el día, y huyan las sombras, Vuélvete, **AMADO** mío; sé semejante al corzo, o como el cervatillo Sobre los montes de Beter.

Cantares 4:16: Levántate, Aquilón, y ven, Austro; Soplad en mi huerto, despréndanse sus aromas. Venga mi **AMADO** a su huerto, Y coma de su dulce fruta.

Cantares 5:1: Yo vine a mi huerto, oh hermana, esposa mía; He recogido mi mirra y mis aromas; He comido mi panal y mi miel, Mi vino y mi leche he bebido. Comed, amigos; bebed en abundancia, oh **AMADOS**.

Cantares 5:2: Yo dormía, pero mi corazón velaba. Es la voz de mi **AMADO** que llama: Abreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía, Porque mi cabeza está llena de rocío, Mis cabellos de las gotas de la noche.

Cantares 5:4: Mi **AMADO** metió su mano por la ventanilla, Y mi corazón se conmovió dentro de mí.

Cantares 5:5: Yo me levanté para abrir a mi **AMADO**, Y mis manos gotearon mirra, Y mis dedos mirra, que corría Sobre la manecilla del cerrojo.

Cantares 5:6: Abrí yo a mi **AMADO**; Pero mi **AMADO** se había ido, había ya pasado; Y tras su hablar salió mi alma.

Lo busqué, y no lo hallé; Lo llamé, y no me respondió.

Cantares 5:8: Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, si halláis a mi **AMADO**, Que le hagáis saber que estoy enferma de amor.

Cantares 5:9: ¿Qué es tu **AMADO** más que otro **AMADO**, Oh la más hermosa de todas las mujeres? ¿Qué es tu **AMADO** más que otro **AMADO**, Que así nos conjuras?

Cantares 5:10: Mi **AMADO** es blanco y rubio, Señalado entre diez mil.

Cantares 5:16: Su paladar, dulcísimo, y todo él codiciable. Tal es mi **AMADO**, tal es mi amigo, Oh doncellas de Jerusalén.

Cantares 6:1: ¿A dónde se ha ido tu **AMADO**, oh la más hermosa de todas las

Hermosa
Cantares 1:8: Si tú no lo sabes, oh HERMOSA entre las mujeres, Ve, sigue las huellas del rebaño, Y apacienta tus cabritas junto a las cabañas de los pastores.
Cantares 1:10: HERMOSAS son tus mejillas entre los pendientes, Tu cuello entre los collares.
Cantares 1:15: He aquí que tú eres HERMOSA , amiga mía; He aquí eres bella; tus ojos son como palomas.
Cantares 2:10: Mi amado habló, y me dijo: Levántate, oh amiga mía, HERMOSA mía, y ven.
Cantares 2:13: La higuera ha echado sus higos, Y las vides en ciérne dieron olor; Levántate, oh amiga mía, HERMOSA mía, y ven.
Cantares 4:1: He aquí que tú eres HERMOSA , amiga mía; he aquí que tú eres HERMOSA ; Tus ojos entre tus guedejas como de paloma; Tus cabellos como manada de cabras Que se recuestan en las laderas de Galaad.
Cantares 4:3: Tus labios como hilo de grana, Y tu habla HERMOSA ; Tus mejillas, como cachos de granada detrás de tu velo.
Cantares 4:7: Toda tú eres HERMOSA , amiga mía, Y en ti no hay mancha.
Cantares 5:9: ¿Qué es tu amado más que otro amado, Oh la más HERMOSA de todas las mujeres? ¿Qué es tu amado más que otro amado, Que así nos conjuras?
Cantares 6:1: ¿A dónde se ha ido tu amado, oh la más HERMOSA de todas las mujeres? ¿A dónde se apartó tu amado, Y lo buscaremos contigo?
Cantares 6:4: HERMOSA eres tú, oh amiga mía, como Tirsa; De desear, como Jerusalén; Imponente como ejércitos en orden.
Cantares 6:10: ¿Quién es ésta que se muestra como el alba, HERMOSA como la luna, Esclarecida como el sol, Imponente como ejércitos en orden?
Cantares 7:6: ¡Qué HERMOSA eres, y cuán suave, Oh amor deleitoso!

mujeres? ¿A dónde se apartó tu AMADO , Y lo buscaremos contigo?
Cantares 6:2: Mi AMADO descendió a su huerto, a las eras de las especias, Para apacentar en los huertos, y para recoger los lirios.
Cantares 6:3: Yo soy de mi AMADO , y mi AMADO es mío; El apacienta entre los lirios.
Cantares 7:9: Y tu paladar como el buen vino, Que se entra a mi AMADO suavemente, Y hace hablar los labios de los viejos.
Cantares 7:10: Yo soy de mi AMADO , Y conmigo tiene su contentamiento.
Cantares 7:11: Ven, oh AMADO mío, salgamos al campo, Moremos en las aldeas.
Cantares 7:13: Las mandrágoras han dado olor, Y a nuestras puertas hay toda suerte de dulces frutas, Nuevas y añejas, que para ti, oh AMADO mío, he guardado.
Cantares 8:5: ¿Quién es ésta que sube del desierto, Recostada sobre su AMADO ? Debajo de un manzano te desperté; Allí tuvo tu madre dolores, Allí tuvo dolores la que te dio a luz.
Cantares 8:14: Apresúrate, AMADO mío, Y sé semejante al corzo, o al cervatillo, Sobre las montañas de los aromas.

Cantares 1:14: Racimo de flores de alheña en las viñas de En-gadi Es para mí mi **AMADO**.

Cantares 1:16: He aquí que tú eres hermoso, **AMADO** mío, y dulce; Nuestro lecho es de flores.

Cantares 2:3: Como el manzano entre los árboles silvestres, Así es mi **AMADO** entre los jóvenes; Bajo la sombra del deseado me senté, Y su fruto fue dulce a mi paladar.

Cantares 2:8: ¡La voz de mi **AMADO**! He aquí él viene Saltando sobre los montes, Brincando sobre los collados.

Cantares 2:9: Mi **AMADO** es semejante al corzo, O al cervatillo. Helo aquí, está tras nuestra pared, Mirando por las ventanas, Atisbando por las celosías.

Cantares 2:10: Mi **AMADO** habló, y me dijo: Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven.

Cantares 2:16: Mi **AMADO** es mío, y yo suya; El apacienta entre lirios.

Cantares 2:17: Hasta que apunte el día, y huyan las sombras, Vuélvete, **AMADO** mío; sé semejante al corzo, o como el cervatillo Sobre los montes de Beter.

Cantares 4:16: Levántate, Aquilón, y ven, Austro; Soplad en mi huerto, despréndanse sus aromas. Venga mi **AMADO** a su huerto, Y coma de su dulce fruta.

Cantares 5:1: Yo vine a mi huerto, oh hermana, esposa mía; He recogido mi mirra y mis aromas; He comido mi panal y mi miel, Mi vino y mi leche he bebido. Comed, amigos; bebed en abundancia, oh **AMADOS**.

Cantares 5:2: Yo dormía, pero mi corazón velaba. Es la voz de mi **AMADO** que llama: Abreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía, Porque mi cabeza está llena de rocío, Mis cabellos de las gotas de la noche.

Cantares 5:4: Mi **AMADO** metió su mano por la ventanilla, Y mi corazón se conmovió dentro de mí.

Cantares 5:5: Yo me levanté para abrir a mi **AMADO**, Y mis manos gotearon mirra, Y mis dedos mirra, que corría Sobre la manecilla del cerrojo.

Cantares 5:6: Abrí yo a mi **AMADO**; Pero mi **AMADO** se había ido, había ya pasado; Y tras su hablar salió mi alma. Lo busqué, y no lo hallé; Lo llamé, y no me respondió.

Cantares 5:8: Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, si halláis a mi **AMADO**, Que le hagáis saber que estoy enferma de amor.

Cantares 5:9: ¿Qué es tu **AMADO** más que otro **AMADO**, Oh la más hermosa de todas las mujeres? ¿Qué es tu **AMADO** más que otro **AMADO**, Que así nos conjuras?

Cantares 5:10: Mi **AMADO** es blanco y rubio, Señalado entre diez mil.

Cantares 5:16: Su paladar, dulcísimo, y todo él codiciable. Tal es mi **AMADO**, tal es mi amigo, Oh doncellas de Jerusalén.

Cantares 6:1: ¿A dónde se ha ido tu **AMADO**, oh la más hermosa de todas las